

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	7.50	20.00	35.00	60.00
Portugal.....	10.00	25.00	40.00	70.00
Extranj.....	15.00	35.00	60.00	100.00

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No se dan devoluciones originales

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

SESIÓN MUNICIPAL

Las obras del alcantarillado adolecen de grandes deficiencias

LOS GUARDIAS MUNICIPALES

Un voto de gracias al Sr. Ruiz Salinas.

El alcalde elogia la actuación desarrollada por el Sr. Ruiz Salinas, durante su ausencia.

El Sr. Noguera dedica alabanzas a dicha autoridad, y el Sr. Millán recuerda que corresponde la concesión de un voto de gracias a quien no hizo otra cosa que cumplir con su deber.

En análogas palabras se expresa el señor Ruiz Salinas, y el Concejo, con la protesta de los socialistas, acuerda otorgar un voto de gracias al Sr. Ruiz Salinas.

El reglamento de la Policía.

Habla el Sr. Blanco Sorio.

Como hemos anunciado, en la sección de ruegos y preguntas, el Sr. Blanco Sorio, ocupado de la reforma del Reglamento del Cuerpo de Policía urbana, declarando que causó gran inquietud entre los elementos que lo componen.

Analiza el reglamento que se puso en vigor siendo alcalde el conde de Peñalver, y sostiene en un todo las manifestaciones que hizo ayer a un redactor de EL MUNDO.

Hace constar que se desconoce en toda su integridad el reglamento.

Se opone a que el Tribunal sea constituido por las personas indicadas, ya que dentro del Ayuntamiento hay elementos más capacitados.

Se duelen de que a los guardias no se les reconozca con más autoridad, y sean siempre el blanco de los alcaldes, considerando que es un Cuerpo que tiene muy abandonado el Ayuntamiento.

Cita un caso de que un pobre guardia se ha visto en la dolorosa necesidad de acudir a la usura porque el Montepío adolece de grandes deficiencias, y lo menos que tienen que pedir son 500 pesetas.

Se extiende en otras consideraciones, que no recogemos por haberlos ocupado de ellas estos días pasados.

El Sr. Noguera, al tratar de justificar el reglamento de que se autoriza.

Dice que debe de alejarse la influencia de la Casa, y es conveniente que no se provea ningún caso por oposición.

Añade que el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

Añade que si el guardia que en los exámenes de Noviembre demuestre poseer los conocimientos que se le exigen, continuará en su puesto, dándosele otro cargo más acorde a quienes no justifican competencia.

LOS MILAGROS MODERNOS

COMO ATIENDE FRANCIA A LOS MUTILADOS EN LA GUERRA

La "reeducación profesional" produce resultados maravillosos.

Hace ya tiempo indicamos las medidas adoptadas por el Gobierno francés para socorrer a las diversas categorías de víctimas de la actual lucha nacional, a los heridos, entre otros. Un año de activas aplicaciones, de felices ensayos y de exitos comprobados permite considerar la organización en Francia del salvamento de mutilados y afortunados, como definitivamente normalizada y, en cierto modo, el modelo que es útil conocer y apreciar en el extranjero.

La idea de convertir a los inválidos en válidos, y de dotar a los inútiles de profesiones conforme a las aptitudes que aún conservan o se les procura, es evidentemente muy feliz y moderna. Pero toda idea de este género sólo vale por el modo como se la realiza, es decir, principalmente por los medios empleados para darle cuerpo.

El medio más conocido es la pensión de reforma, la renta nacional que adquiere el reformatado para poder vivir en el suyo, más o menos independiente.

Pero ya se sabe que esta renta, por lo afortunada, no es suficiente ni fecunda. Abandonado a sus solas posibilidades, el mutilado se convertiría en un explotado o en un abatido, y cuando no en un pesimismo. Sólo el trabajo moralizador puede vigorizar a los listados, y el milagro, gracias a los productos de ese trabajo, por modestos que sean, no formará ya una célula social parásita, será, al contrario, un elemento útil de producción, necesario para el desenvolvimiento nacional.

Tal es el problema de la "reeducación profesional" o problema del "reformatado", pero complicado. Porque antes de que el mutilado vuelva a aprender su antiguo oficio, o que se le enseñe otro nuevo, se necesita curarlo rápidamente de sus heridas y las dolencias que le sobrevienen, educar las funciones de su organismo desequilibrado y depauperado, dotarlo generalmente de algunos órganos artificiales, buscar la ocupación más adecuada a sus nuevas aptitudes, socorrerlo y guiarlo durante el aprendizaje de esa ocupación, proporcionarle un empleo, en fin, cuando ese aprendizaje ha concluido. Para conciliar tan múltiples aspectos, que requieren, a su vez, múltiples intervenciones, era menester cierta unidad de dirección, pero que no tenga la rigidez y rutinas de la mayoría de administraciones de asistencia pública. Esa unidad se ha obtenido aquí encomendando la alta gestión del asunto al Ministerio del Interior o de Gobernación, quien limita su ingerencia a subvencionar y fomentar la directa de departamentos, municipalidades, instituciones o sociedades particulares garantidas, que ahora se multiplican.

Porque si en épocas de paz puede decirse que los favoritos de este pueblo eran los artistas, en los tiempos actuales, los favoritos son los mutilados. El pueblo los ama porque los admira, porque forman los emblemas palpables y visibles de la defensa nacional, y porque sabe que son los grandes acreedores de la gratitud del país, al mismo tiempo que las víctimas de la gran tragedia. Por eso en las calles algunas salidas a los mutilados son conochores; en los tranvías, las mujeres les ceden asientos; en los espectáculos, se les admiten sin cobrarles puesto, y aún se organizan espectáculos especiales para ellos; por eso, en fin, las administraciones, oficinas, fábricas y almacenes, se disputan el honor de acogerlos y emplearlos.

Los mutilados que salvan la convalecencia forman cinco principales grupos: amputados, sordomudos, ciegos, tuberculosos y deformados en la cara. La renta que les concede el Estado puede consistir en una pensión fija, si la mutilación es definitiva, o en gratificaciones renovables si es curable. En ambos casos, se avía la disminución de facultades conforme a un tanto por ciento previsto por reglamentos. La pérdida del pulgar es estimada en 30 por 100; la de la mano, en 70 por 100; la desarticulación de la cadera, en 80 por 100; la ceguera, en 100 por 100. En el capítulo de gratificaciones renovables, la pérdida de los dientes cuenta por 20 por 100; la sordera, en 50 por 100; las enfermedades del corazón, de origen traumático, de 60 a 100 por 100; las hernias, de 10 a 30 por 100; el paludismo, de 50 a 60 por 100. Lo importante para los socorridos es que tal pensión o gratificación no les impide en lo menor los beneficios que obtengan por cualquier empleo u ocupación que obtengan; antes bien, como dijimos, procébase facilitarles tales destinos.

Los heridos de tuberculosis han sido objeto de toda una serie de medidas radicales y eficaces, iniciadas por la "Comisión permanente de la tuberculosis", que preside M. Burgeon. El crédito de tres millones de francos abierto por el Estado y aumentado por otros de ciudades o departamentos, ha permitido organizar cerca de 30 sanatoria, cuyas excelentes instalaciones pueden apreciarse en las de Cambó y Pau, las más vecinas a España.

En cada establecimiento hay 2.000 plazas, por lo que, contando con una estancia hasta de tres meses, puede calcularse anualmente en 8.000 el número de individuos que atiende un sanatorio. Fuera de la sanatoria se ha creado además la "Obra de enfermeras visitantes", que socorren a los tuberculosos a domicilio, y los "Monitores de higiene", que aconsejan y cuidan a los que han salido de las sanatoria hasta su curación definitiva.

A éstos y otros enfermos, después de recuperar fuerza y salud, se les busca empleos

PEREGRINAS ENSEÑANZAS DE UN PLIEGO DE CONDICIONES

En qué forma renuncia el Estado a un ingreso considerable.

Tan grave es el propósito de arrendar la explotación del ferrocarril del Tíbet, ha producido tan ruidoso escándalo, que conviene insistir un día y otro en que ello no debe ni puede hacerse sin que se incurra en evidente responsabilidad. Malo es que en Marruecos se hagan al tuntún numerosas obras públicas, sin que las preceda un plan aprobado por las Cortes después de maduro estudio; pero infinitamente peor es que se pretenda enajenar un ferrocarril que en breve plazo puede amortizarse con sus beneficios al costo total de su instalación, y dejarle luego importantes rendimientos al Estado.

Eso, que ya se calificó de acto de mala administración, aparece más claro todavía cuando se repasa y examina el pliego de condiciones. Hagámoslo:

1.ª Las proposiciones se presentarán en pliego cerrado al presidente de la Delegación para el fomento de los intereses materiales en Marruecos, dentro del plazo de treinta días, a contar de la fecha de la inserción de este pliego en el Boletín Oficial de la zona.

Ante todo se ve que el plazo fijado, y que es el mismo adoptado para la mayor parte de los concursos que ahora emprenden en nuestra zona, es insuficiente. Por el, no podrá acudir al concurso en condiciones de éxito más que una Empresa radical en la zona, lo cual viene ocurriendo. Además, ¿cómo se explica que otros concursos—hay un ejemplo muy reciente en el relativo a la adquisición de material telegráfico—hayan de anunciarse en la Gaceta, y éste, y los otros que tanto se comentan, aparezcan sólo en el Boletín de la zona, que nadie lee? Por la falta de publicidad amplia y por la brevedad del plazo fijado, ese concurso es de los que no pueden aceptarse.

2.ª El excelentísimo señor alto comisionado elevará el expediente con su propuesta a la resolución del Ministerio de Estado, el cual otorgará la adjudicación definitiva y la concesión de la explotación.

Así, en firme otorgará. Por lo visto, no se le reconoce la facultad de denegar la propuesta que se le haga.

3.ª El adjudicatario elevará el depósito de 5.000 pesetas a la cantidad de 100.000 en metálico, valores públicos cotizables, o en otra garantía que se estime suficiente por la superioridad de la oferta.

Esta garantía deberá prestarse dentro de los veinte días siguientes a la fecha en que se le comunique la adjudicación, en cuyo plazo deberá también hacerse cargo de la explotación del ferrocarril mediante inventario general y entrega de las obras, material fijo y edificios.

Cien mil pesetas de fianza—que pueden entregarse incluso en acciones de la Empresa, si la superioridad lo estima suficiente—no es fianza adecuada a la importancia del ferrocarril y al valor de los edificios y del material fijo y móvil que entregará el Estado a la Empresa favorecida. Esta es otra de las cláusulas inadmisibles de ese pliego de condiciones, que ni siquiera garantiza suficientemente los intereses del Estado.

Además, la cantidad de la fianza indica lo que puede esperarse, económicamente, del concurso. Sin duda va a ser el peor de los que se ha visto en 25.000 pesetas de otro ferrocarril de gran tráfico.

4.ª El plazo máximo del contrato de explotación no podrá exceder de treinta años.

Y no es poco. En ese tiempo, ya habremos pagado el Rif, y la línea, prolongada, a costa del Estado, será el más pingüe negocio de Marruecos. Negocio para el cual, como se ve, no hace falta más que cien mil pesetas iniciales. El Estado pone todo lo demás, el ferrocarril y aún los transportes de fideles militares, que al año suponen una cifra considerable, suficiente ya para costear todos los servicios de la explotación e ir adquiriendo material.

5.ª Se hará la adjudicación a la proposición que se estime más conveniente a los intereses del Protectorado español en Marruecos.

Y si hay una sola proposición, como ocurrió en anteriores concursos hechos en la misma forma?

6.ª El Estado, en todo momento, podrá dar por terminado el contrato de explotación, incautándose de todas las obras, material fijo y móvil y de cuantos elementos disponga el ferrocarril, cuando lo impongan razones superiores de defensa o de otras del supremo interés nacional, abonando a la Empresa concesionaria los créditos justificados que tenga la misma a su favor.

Todo eso es absurdo, pues tales razones superiores de defensa y las otras de supremo interés nacional, que pudieran aducirse, son, como demostramos ayer, las que exigen que no se arriende ese ferrocarril; son, precisamente, las que dan al propósito de arrendarlo el carácter de un acto de mala administración. ¿Es que se ha olvidado que aún no se pacifico el Rif y que las necesidades de defensa existen en la actualidad de modo que es difícil se las vea acrecentadas?

7.ª El adjudicatario se obliga a ejecutar los servicios de transporte por el ferrocarril con arreglo a las tarifas generales y especiales que presente y sean aprobadas, las cuales serán revisadas cada cinco años.

No se le impone a la Empresa arrendataria que respete las tarifas en vigor. Impondrá las que quiera, con perjuicio del Estado y del público, dificultándole más la obra de penetración pacífica y encareciendo la de penetración armada.

8.ª El adjudicatario se obliga a aceptar las condiciones señaladas en los reglamentos de Policía de ferrocarriles que se aprueben por la superioridad.

También están obligados todos los españoles de Marruecos a someterse al reglamento de bienes Majzen, que prohíbe la venta de terrenos, y, sin embargo, un deber autorizó a una Empresa para adquirir y reventar

MARRUECOS Y LAS EMPRESAS

PEREGRINAS ENSEÑANZAS DE UN PLIEGO DE CONDICIONES

En qué forma renuncia el Estado a un ingreso considerable.

Tan grave es el propósito de arrendar la explotación del ferrocarril del Tíbet, ha producido tan ruidoso escándalo, que conviene insistir un día y otro en que ello no debe ni puede hacerse sin que se incurra en evidente responsabilidad. Malo es que en Marruecos se hagan al tuntún numerosas obras públicas, sin que las preceda un plan aprobado por las Cortes después de maduro estudio; pero infinitamente peor es que se pretenda enajenar un ferrocarril que en breve plazo puede amortizarse con sus beneficios al costo total de su instalación, y dejarle luego importantes rendimientos al Estado.

Eso, que ya se calificó de acto de mala administración, aparece más claro todavía cuando se repasa y examina el pliego de condiciones. Hagámoslo:

1.ª Las proposiciones se presentarán en pliego cerrado al presidente de la Delegación para el fomento de los intereses materiales en Marruecos, dentro del plazo de treinta días, a contar de la fecha de la inserción de este pliego en el Boletín Oficial de la zona.

Ante todo se ve que el plazo fijado, y que es el mismo adoptado para la mayor parte de los concursos que ahora emprenden en nuestra zona, es insuficiente. Por el, no podrá acudir al concurso en condiciones de éxito más que una Empresa radical en la zona, lo cual viene ocurriendo. Además, ¿cómo se explica que otros concursos—hay un ejemplo muy reciente en el relativo a la adquisición de material telegráfico—hayan de anunciarse en la Gaceta, y éste, y los otros que tanto se comentan, aparezcan sólo en el Boletín de la zona, que nadie lee? Por la falta de publicidad amplia y por la brevedad del plazo fijado, ese concurso es de los que no pueden aceptarse.

2.ª El excelentísimo señor alto comisionado elevará el expediente con su propuesta a la resolución del Ministerio de Estado, el cual otorgará la adjudicación definitiva y la concesión de la explotación.

Así, en firme otorgará. Por lo visto, no se le reconoce la facultad de denegar la propuesta que se le haga.

3.ª El adjudicatario elevará el depósito de 5.000 pesetas a la cantidad de 100.000 en metálico, valores públicos cotizables, o en otra garantía que se estime suficiente por la superioridad de la oferta.

Esta garantía deberá prestarse dentro de los veinte días siguientes a la fecha en que se le comunique la adjudicación, en cuyo plazo deberá también hacerse cargo de la explotación del ferrocarril mediante inventario general y entrega de las obras, material fijo y edificios.

Cien mil pesetas de fianza—que pueden entregarse incluso en acciones de la Empresa, si la superioridad lo estima suficiente—no es fianza adecuada a la importancia del ferrocarril y al valor de los edificios y del material fijo y móvil que entregará el Estado a la Empresa favorecida. Esta es otra de las cláusulas inadmisibles de ese pliego de condiciones, que ni siquiera garantiza suficientemente los intereses del Estado.

Además, la cantidad de la fianza indica lo que puede esperarse, económicamente, del concurso. Sin duda va a ser el peor de los que se ha visto en 25.000 pesetas de otro ferrocarril de gran tráfico.

4.ª El plazo máximo del contrato de explotación no podrá exceder de treinta años.

Y no es poco. En ese tiempo, ya habremos pagado el Rif, y la línea, prolongada, a costa del Estado, será el más pingüe negocio de Marruecos. Negocio para el cual, como se ve, no hace falta más que cien mil pesetas iniciales. El Estado pone todo lo demás, el ferrocarril y aún los transportes de fideles militares, que al año suponen una cifra considerable, suficiente ya para costear todos los servicios de la explotación e ir adquiriendo material.

5.ª Se hará la adjudicación a la proposición que se estime más conveniente a los intereses del Protectorado español en Marruecos.

Y si hay una sola proposición, como ocurrió en anteriores concursos hechos en la misma forma?

6.ª El Estado, en todo momento, podrá dar por terminado el contrato de explotación, incautándose de todas las obras, material fijo y móvil y de cuantos elementos disponga el ferrocarril, cuando lo impongan razones superiores de defensa o de otras del supremo interés nacional, abonando a la Empresa concesionaria los créditos justificados que tenga la misma a su favor.

Todo eso es absurdo, pues tales razones superiores de defensa y las otras de supremo interés nacional, que pudieran aducirse, son, como demostramos ayer, las que exigen que no se arriende ese ferrocarril; son, precisamente, las que dan al propósito de arrendarlo el carácter de un acto de mala administración. ¿Es que se ha olvidado que aún no se pacifico el Rif y que las necesidades de defensa existen en la actualidad de modo que es difícil se las vea acrecentadas?

7.ª El adjudicatario se obliga a ejecutar los servicios de transporte por el ferrocarril con arreglo a las tarifas generales y especiales que presente y sean aprobadas, las cuales serán revisadas cada cinco años.

No se le impone a la Empresa arrendataria que respete las tarifas en vigor. Impondrá las que quiera, con perjuicio del Estado y del público, dificultándole más la obra de penetración pacífica y encareciendo la de penetración armada.

8.ª El adjudicatario se obliga a aceptar las condiciones señaladas en los reglamentos de Policía de ferrocarriles que se aprueben por la superioridad.

También están obligados todos los españoles de Marruecos a someterse al reglamento de bienes Majzen, que prohíbe la venta de terrenos, y, sin embargo, un deber autorizó a una Empresa para adquirir y reventar

LOS ROBOS DE CABALLERIAS

Un gitano muerto por la Guardia civil

Los demás, huyeron.

ALMERÍA 4 (8.40 m.). En la madrugada del día 3 fueron robadas en la cortijada de Galares, del término de Sorbas, cinco caballerías.

Dedicada la Guardia civil a la busca y captura de los ladrones, una pareja del puesto de Lucena vio cerca de un cortijo una partida de gitanos.

Después de perseguirlos durante un trayecto de ocho kilómetros se intimidaron para que se detuvieran, por no poder darles alcance y viendo que se fugarían, un guardia hizo dos disparos con su fusil, alcanzando una bala al gitano Diego Torres Hernández, a quien el proyectil había entrado por la región occipital, produciéndole la muerte instantánea.

Los fugitivos, lejos de entregarse, corrieron con más brío, perdiéndose de vista, a excepción de los padres y hermanos del interesado, por los cuales fue identificado.

Por noticias que ha recibido la Benemérita, supónese que las caballerías robadas las abandonaron los fugitivos en el lugar conocido por Barranco Negro, del término de Carbones.—C.

EN EL VAPOR «RESALUBI»

Fuga de un prisionero alemán

BILBAO 4 (8 m.). Al atracar cerca del embarcadero de Póveda el vapor «Resalubi», cuyos armadores son de Bilbao, fue descubierto en las bodegas de proa un individuo que resultó ser alemán.

Manifestó que había sido hecho prisionero por los franceses en la batalla del Marne y que lo llevaron con otros al puerto de La Pallice, donde le cupieron en la descarga de buques.

Al pasar el «Resalubi» por aquel puerto pasó a bordo y se escondió en las bodegas hasta que comprendió que estaba en España.

Se ha alimentado durante el trayecto con galleta que la prevención había embarcado. Las autoridades españolas le han entregado al consúl de su nación.—Elisondo.

EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

Incendios en los campos, producidos por el calor

SEVILLA 4 (8 m.). En el Gobierno civil continúan recibiendo partes de la Guardia civil dando cuenta de numerosos incendios en los campos, producidos por las altas temperaturas actuales.

Ayer, en el cortijo de Aranjuez, propiedad de D. Miguel Benjumea, se quemó gran cantidad de granos, por valor de 50.000 pesetas.

También ardió en 750 fanegas de menaje bajo en la dehesa del kinón.

Igualmente se produjeron ayer otros incendios, pero tuvieron menos importancia.—Serrano.

ORDEN DEL DIA

El primer dictamen es uno de la Comisión de Fomento proponiendo que en las obras de saneamiento del subterráneo se efectúe un enlucido interior de las alcantarillas, a medida que se vayan ejecutando, cuya mejora ha sido previamente aprobada por la Inspección del Estado en dichas obras.

El Sr. Largo Caballero defiende un voto particular.

Dice el concejal socialista que hay grandes deficiencias en las obras del alcantarillado, no explicándose cómo ahora se piden dos millones, cuando la obra está casi terminada.

Entiende, como ya lo manifestó en otra ocasión, que antes de ser las alcantarillas revestidas de cemento, deberá de hacerse la recepción parcial.

Declara que el aldrillo ni el material que se emplea en las alcantarillas no es el que debe de gastarse con arreglo a lo estipulado en el contrato, y que el revestido de cemento se ha dado en algunos sitios tres veces.

Sospecha que con ello trata de taparse ciertos defectos de construcción, y que hay precipitación, y no pequeña, para cubrir al que conviene que se vea.

Manifesta que en el expediente de que se trata se observó un procedimiento muy irregular.

Añade que en las alcantarillas ya revestidas de cemento aparecieron diversas filtraciones de agua.

Termina consignando su protesta contra el dictamen, que no puede tener la aprobación de los socialistas.

Le contesta el Sr. Garrido, sin lograr destruir los formidables cargos aportados por el Sr. Largo Caballero.

Sostiene, como ponente que ha sido en el asunto, la necesidad de efectuar un enlucido interior de las alcantarillas.

Rectifica el edil socialista, culpando al jefe del servicio por no consultar la obra con el Ayuntamiento, según el art. 59 del pliego de condiciones.

Cree que sobra dinero del presupuesto para poder realizar esa obra.

Invita al Sr. Garrido para visitar las alcantarillas, y entonces se convencerá de que al orador le asiste la razón.

Dice que alcantarillas ya recibidas hace cuatro o cinco años, y con brillantes informes de los técnicos que no pueden ser mejores, están destruidas, y en otras más recientes no se emplearon los materiales prevenidos en el pliego de la contrata.

Añade que en otra ocasión se ocupará de las obras de la Necrópolis, donde se agotó todo el dinero del presupuesto, faltando todavía por hacer mucha obra.

Juzga imperfectísima la conducta del Ayuntamiento en asuntos de tanto coste e importancia para el vecindario.

También rectifica el Sr. Garrido, concretándose al aspecto económico del asunto, que cree no producirá ningún conflicto.

Hace constar que el enlucido se refiere tan sólo a las galerías visibles de ladrillo, extremo que amplía el Sr. Largo Caballero diciendo que se hizo lo propio en las de cemento armado.

Interviene brevemente el Sr. Alvarez.

Explica el Sr. Noguera el voto de la minoría republicana.

Confiesa que es vergonzoso e insoportable que se tragan asuntos a discutir cuando ya están ejecutadas las obras.

Con la debida protesta, anuncia que votará el dictamen como un mal necesario, y por no ser posible el empleo de otro recurso.

Se desecha el voto particular y queda aprobado el dictamen con el voto en contra del Sr. Largo Caballero.

Suscita también amplia discusión entre los Sres. Noguera y Herrero un dictamen proponiendo, de conformidad con la Junta Consultiva, la aprobación de las bases para anunciar un concurso entre propietarios, con objeto de adquirir terrenos con destino a campo de deportes e Hipódromo en la prolongación de la Castellana.

El Sr. Millán hace algunas observaciones a las bases propuestas.

Expone su criterio el Sr. Largo Caballero,

